
Conferencia de Desarme

Español

Acta definitiva de la 1375ª sesión plenaria

Celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra, el viernes 19 de febrero de 2016, a las 10.10 horas

Presidente: Sr. Peters Emuze(Nigeria)



El Presidente (*habla en inglés*): Declaro abierta la 1375ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme. El martes examinamos el proyecto de decisión sobre un programa de trabajo que figura en el documento CD/WP.594. He escuchado atentamente todas las observaciones e intervenciones que han realizado y, además, en los últimos dos días he vuelto a celebrar consultas con la esperanza de poder acercar posiciones respecto de las zonas grises que han dificultado los avances en relación con el proyecto de programa de trabajo. He recibido sugerencias muy útiles, pero, en vista del escaso tiempo que me queda en la Presidencia, no sería oportuno modificar el proyecto que ya hemos presentado en sesión plenaria, puesto que eso implicaría que los Estados miembros tuvieran que volver a enviar un nuevo documento a sus respectivas capitales. Habida cuenta de ello, entiendo que este proyecto de programa de trabajo aún no está listo para ser aprobado por la Conferencia. Espero que la Presidencia de Noruega retome esta labor y explore otras vías para llegar a un acuerdo en este asunto. Ahora quisiera dar la palabra a aquellas delegaciones que deseen intervenir. Tengo en mi lista a Zimbabwe, pero me comunican que el Embajador de Zimbabwe todavía no ha llegado. El turno de palabra está abierto a todas aquellas delegaciones que deseen intervenir. Tiene la palabra la Embajadora del Pakistán.

Sra. Janjua (Pakistán) (*habla en inglés*): Señor Presidente, aprovechamos esta oportunidad para expresarle nuestro profundo agradecimiento por todos los esfuerzos que ha dedicado a tratar de elaborar un programa de trabajo. Le estamos reconocidos por las amplias consultas que ha celebrado, y le agradecemos que haya escuchado con suma atención todos los debates que se han mantenido en esta sala y que haya intentado darles respuesta mediante la presentación de un documento de trabajo. También le agradecemos que prosiguiera sus consultas después de haber presentado el documento de trabajo en la última sesión de la Conferencia de Desarme. Valoramos que muchas delegaciones, incluida la mía, hayan dejado claro que cualquier proyecto que se presenta ante la Conferencia debe estar basado en el consenso y tener en cuenta las preocupaciones de todos los Estados miembros. Le estamos reconocidos por haber tomado esto en consideración y valoramos que la excelente labor que usted ha realizado vaya a ser retomada por nuestro colega, el Embajador de Noruega, para que siga desarrollándola y exprese su opinión sobre el trabajo realizado. No ha sido tiempo perdido, sino tiempo que se ha aprovechado al máximo celebrando debates en profundidad que han aclarado los puntos de vista de las distintas delegaciones sobre el documento de trabajo, así como sobre su forma de entender el programa de trabajo y la labor de la Conferencia a lo largo de todo el período de sesiones. Por lo tanto, les doy las gracias a usted y a los colegas que han trabajado con ahínco a su lado, y a la secretaría por el apoyo que le ha prestado. Esperamos con impaciencia la oportunidad de trabajar con usted como un colega más, así como con el nuevo Presidente de la Conferencia.

El Presidente: Agradezco a la Embajadora del Pakistán su amable declaración y las atentas palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene la palabra el representante de la India.

Sr. Varma (India) (*habla en inglés*): Señor Presidente, permítame comunicarle brevemente que respaldamos y apoyamos plenamente el enfoque que usted ha adoptado. La primera Presidencia del período de sesiones de la Conferencia de Desarme supone una pesada carga y entraña la responsabilidad no solo de lograr que se apruebe la agenda, sino también de celebrar consultas para determinar si se puede definir el programa de trabajo, y usted ha hecho honor a esta responsabilidad con gran distinción. He pedido la palabra simplemente para expresarle nuestro reconocimiento por la manera en que ha celebrado las consultas; estamos agradecidos de que la delegación india haya sido consultada en todo momento. Estamos de acuerdo con su conclusión de que es necesario seguir desarrollando el proyecto de propuesta de programa de trabajo, y estamos seguros de que la excelente base que usted ha establecido para nuestros trabajos resultará de gran utilidad cuando comience la Presidencia del Embajador de Noruega.

El Presidente: Agradezco al representante de la India su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra? ¿Ha llegado ya el representante de Zimbabwe?

Tiene la palabra el representante de Austria.

Sr. Zehetner (Austria) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítanme felicitarlo, señor Presidente, por haber asumido el noble cargo de Presidente de la Conferencia de Desarme. La delegación austriaca les brinda todo su apoyo a usted y a los seis Presidentes de este año, y respalda plenamente sus esfuerzos por llegar a un acuerdo en torno a un programa de trabajo que permita iniciar las negociaciones.

Austria considera que la existencia de regímenes multilaterales de desarme que funcionen correctamente constituye un componente esencial de un marco internacional de seguridad que se centre en la seguridad humana. La Conferencia ha desempeñado un papel importante a este respecto en el pasado. No obstante, para nuestro gran pesar, somos conscientes de que la Conferencia lleva casi dos décadas estancada. Con cada año que pasa, la Conferencia pierde credibilidad y legitimidad como órgano de negociación multilateral sobre desarme. Aunque todos lamentan esta falta de progresos, el *statu quo* parece convenir bastante a algunos. Y la Conferencia se ha convertido en una herramienta para consolidar estas actitudes.

Esto es motivo de gran preocupación y además es un hecho, un hecho que contrasta con el acuerdo generalizado en el seno de la comunidad internacional en torno al carácter urgente de la cuestión del desarme nuclear. Una grandísima mayoría de los Estados desea lograr progresos a través de la cooperación multilateral, pero el mecanismo multilateral de desarme continúa sin funcionar debidamente.

Señor Presidente, antes de seguir hablando sobre la Conferencia, permítame aprovechar esta oportunidad para hacer una breve referencia al Grupo de Trabajo de Composición Abierta encargado de elaborar propuestas para hacer avanzar las negociaciones multilaterales de desarme nuclear, que iniciará sus trabajos aquí, en Ginebra, el próximo lunes. Para ello, se basará en la labor del anterior Grupo de Trabajo, que se creó en 2013 y en general se consideró un foro constructivo. Su informe final fue aprobado por consenso sobre la base de debates sustantivos. El nuevo Grupo de Trabajo ofrece un foro incluyente que está abierto a la participación activa de todos los Estados, las organizaciones internacionales, la sociedad civil y los círculos académicos. Con el objetivo de propiciar un diálogo interactivo, el Grupo de Trabajo se ha establecido de tal manera que todas las perspectivas puedan plantearse, examinarse y plasmarse en su documento final. El Grupo de Trabajo tratará de llegar a un acuerdo y convenir en unas recomendaciones para la Asamblea General. Austria, que fue uno de los patrocinadores de la resolución en virtud de la cual se estableció el Grupo de Trabajo, quisiera reiterar la invitación a participar en él y a considerarlo una oportunidad importante para abordar toda una serie de cuestiones que deben ser examinadas a fin de lograr y mantener un mundo libre de armas nucleares.

Señor Presidente, en las últimas semanas ha habido un gran debate aquí en Ginebra acerca de si el Grupo de Trabajo y la Conferencia compiten entre sí o si más bien deben considerarse complementarios. Nosotros creemos que esta cuestión carece de sentido. Los mandatos del Grupo de Trabajo y de la Conferencia difieren sustancialmente. Por un lado, el informe del Grupo de Trabajo podría ayudar a sentar las bases para el inicio de unas negociaciones multilaterales genuinas y, por ende, contribuir a sacar a la Conferencia de su estancamiento. Por otro, el mandato que la Asamblea General encomendó a la Conferencia es el de actuar como órgano de negociación de tratados sobre desarme y cuestiones relacionadas con el control de armamentos que revisten gran importancia para la paz y la seguridad internacionales, un mandato que lleva sin poder cumplir casi dos décadas. Durante las deliberaciones que se han mantenido a lo largo de estos años, Austria ha demostrado en todo momento su compromiso y su apoyo al inicio de negociaciones sobre cualquiera de las cuestiones fundamentales o todas ellas, sin establecer vínculos artificiales entre dichas cuestiones. Siempre nos hemos mostrado totalmente flexibles en este sentido.

Sin embargo, estamos convencidos desde hace tiempo de que fingir que se está realizando una labor sustantiva cuando en realidad no es así únicamente socavaría aún más el papel de la Conferencia. O, para decirlo de otro modo, si el emperador está desnudo, aunque se ponga un sombrero, seguirá estando desnudo. No deberíamos fingir lo contrario.

En opinión de Austria, la complejidad del contexto actual en materia de seguridad mundial no debe ser un obstáculo, sino el motivo mismo, para que nos afanemos de manera urgente en lograr el comienzo de unas negociaciones sobre cuestiones fundamentales de

desarme. En la propuesta de programa de trabajo debe reflejarse este carácter urgente. Todas las propuestas deberían incluir un nivel de ambición que no se limitase al mantenimiento del *statu quo*. Unas simples deliberaciones nunca podrán reemplazar la “labor sustantiva” en el sentido previsto en el mandato de la Conferencia, a saber: negociar tratados para lograr y mantener un mundo libre de armas nucleares. En las últimas semanas hemos sido testigos de esfuerzos destinados al comienzo de las negociaciones. Consideramos que debemos proseguir estos esfuerzos para que se apruebe un programa de trabajo que dé lugar al inicio de negociaciones y no a un mero intercambio de opiniones.

Señor Presidente, la ampliación de la Conferencia es una cuestión de particular importancia para Austria. Lo exiguo de su actual composición genera un déficit de legitimidad democrática que no puede calificarse más que de anacrónico. Por lo tanto, apoyamos firmemente la idea de abrir nuestras puertas para que este sea un foro más incluyente.

Hablando de apertura, Austria está convencida de que el diálogo multilateral para el desarme se beneficiaría enormemente de una mayor colaboración con la sociedad civil, los círculos académicos y la población en general. El vacío clamoroso en el amplio balcón de que está dotada esta sala del Consejo ofrece la prueba más elocuente —o, mejor dicho, la más silenciosa— de la necesidad urgente de que la Conferencia abra sus puertas y sus oídos a todas las partes interesadas. Ello redundaría en nuestro propio interés. Además, Austria ha pedido en reiteradas ocasiones que se ponga fin a la interpretación restrictiva del reglamento de la Conferencia.

En conclusión, la voluntad política de los Estados miembros, o la falta de ella, que es lo que determina el progreso de los esfuerzos multilaterales de desarme, sigue siendo la preocupación más importante. Para Austria, el desarme mundial es una cuestión apremiante que requiere toda nuestra atención, y seguiremos trabajando para restaurar la credibilidad de los esfuerzos mundiales en materia de desarme nuclear que hasta ahora han quedado muy por debajo de nuestras expectativas.

El Presidente: Agradezco al representante de Austria su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene la palabra el Embajador del Brasil.

Sr. Sampaio Fernandes (Brasil) (habla en inglés): Por desgracia, mi Embajador no ha podido asistir a esta sesión, señor Presidente, pero me gustaría expresarle nuestra gratitud por los esfuerzos que ha realizado para tratar de alcanzar un consenso en lo que respecta no solo a la propuesta de Nigeria, sino también a todas las demás propuestas que han sido presentadas, en particular por los Estados de Europa Occidental y otros Estados y por el Reino Unido, así como a través de consultas oficiosas. El Brasil considera que cualquier tipo de acción que pueda ayudarnos a hacer avanzar la Conferencia de Desarme es bienvenida, y estamos resueltos a seguir contribuyendo de manera constructiva a la labor de la Conferencia. En cuanto a la propuesta de Nigeria, creemos que el texto puede ser objeto de mejoras, aunque valoramos enormemente los esfuerzos realizados. Deseamos comunicar que estamos dispuestos a colaborar también con la Presidencia de Noruega para tratar de llegar a un consenso en la sala que nos dote de un programa de trabajo para el período de sesiones de 2016.

El Presidente: Agradezco al representante del Brasil su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. Tiene la palabra el Embajador de Zimbabwe.

Sr. Mushayavanhu (Zimbabwe) (habla en inglés): Pido disculpas, señor Presidente, por el pequeño retraso con que llego a esta sala. Dado que esta es la primera vez que hago uso de la palabra durante su Presidencia, mi delegación quisiera felicitarlo por la manera en que ha presidido nuestros trabajos, así como por la presentación de un proyecto de programa de trabajo y por los esfuerzos que ha realizado para poner fin a un estancamiento que dura desde hace décadas y que obstaculiza la capacidad de este órgano para llevar a cabo una labor sustantiva. Zimbabwe desearía asimismo aprovechar esta oportunidad para expresar su agradecimiento a los Presidentes del período de sesiones de 2015 de la Conferencia de Desarme, cuyas enérgicas acciones y creatividad han hecho que recobremos la esperanza en que tanto las negociaciones como la reanudación de la labor sustantiva están a nuestro alcance.

También quisiera hacerme eco de las observaciones formuladas por algunos colegas a lo largo de nuestras deliberaciones en relación con el hecho de que la Conferencia continúa siendo el único foro multilateral sobre desarme. Por ese motivo, nos preocupa que este órgano no haya podido cumplir este importante mandato. En consecuencia, es imperativo redoblar esfuerzos para que este augusto órgano vuelva a desempeñar su función. A la luz de la declaración dirigida a la Conferencia por el Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, en la que advirtió de que este órgano corre el riesgo de quedar marginado, me gustaría sumarme al coro de voces que han afirmado que la credibilidad de la Conferencia está en grave peligro. En el ámbito del desarme parece como si estuviéramos yendo atrás en el tiempo. En lugar del desarme nuclear, estamos siendo testigos de una reafirmación de la obsoleta doctrina de la disuasión nuclear.

Mi delegación está sumamente preocupada ante esta inercia en el ámbito del desarme porque, como nación, Zimbabwe se toma muy en serio sus responsabilidades internacionales en su calidad de miembro de la Conferencia. De hecho, atribuimos gran importancia a la labor y el mandato de la Conferencia. Zimbabwe se opuso a la prórroga indefinida del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares en 1995. Nuestra profunda preocupación era entonces y es ahora que, si bien se han realizado ciertos progresos en la agenda de la no proliferación, no se ha logrado ningún avance en materia de desarme. De hecho, lo sucedido en mayo de 2015 en Nueva York durante la Conferencia de Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares ha servido para justificar la posición que adoptamos como país en 1995. Por desgracia, se han confirmado nuestros temores de entonces, en el sentido de que los Estados poseedores de armas nucleares no tenían ninguna intención de desarmarse. Actualmente, no existe ni presión para desarmarse ni el deseo de hacerlo. Por consiguiente, nos preocupa que, si bien periódicamente a la mayoría de los Estados miembros se los sermonea y se les recuerdan las obligaciones internacionales que les incumben en virtud de diversos instrumentos de no proliferación, otros están adoptando medidas para modernizar sus arsenales. Nos preocupa además que, en lo que se refiere al Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares, al Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares o al posible tratado de prohibición de la producción de material fisible, la no proliferación esté primando sobre el desarme. Para que no haya lugar a dudas, nosotros estamos a favor de un mundo libre de armas nucleares. Ese es el motivo por el que mi país está fuertemente implicado en el establecimiento de una zona libre de armas nucleares, para lo cual todos los países de la región africana se comprometieron a prohibir la fabricación, la adquisición y el ensayo de armas nucleares. No obstante, aunque el Tratado de Pelindaba subraya el compromiso de África con el desarme nuclear y con un mundo libre de armas nucleares, la triste realidad es que los países africanos ni son inmunes a los atroces efectos del uso de armas nucleares por países de otras regiones ni están aislados de ellos. De hecho, estas armas representan una amenaza para la existencia de la humanidad.

Consideramos que el proyecto de programa de trabajo que figura en el documento CD/WP.594 constituía un buen comienzo para este año y habría puesto de manifiesto la voluntad de los Estados miembros de revitalizar esta Conferencia. Por eso es una pena que no se haya aprobado. Esa es la razón por la que Zimbabwe estaba dispuesta a sumarse al consenso en torno a este documento: porque el hecho de que la Conferencia siga sin emprender labor sustantiva alguna es insostenible e inaceptable. De hecho, para con el resto de la comunidad internacional tenemos el deber de desempeñar nuestro importante mandato.

Señor Presidente, en calidad de miembro del Grupo de los 21, ha sido un verdadero placer que Nigeria presidiera el primer período de sesiones de 2016 de la Conferencia. Quisiera asegurarle que cuenta con nuestro apoyo y cooperación, aunque sea durante la última parte de su Presidencia, en los esfuerzos que debemos realizar todos para revitalizar la Conferencia de Desarme.

El Presidente: Agradezco al Embajador de Zimbabwe su declaración y las amables palabras que ha dirigido a la Presidencia. ¿Desea alguna otra delegación hacer uso de la palabra? Parece que no. Estimados colegas, dado que esta es la última sesión plenaria de mi Presidencia, quisiera formular unas observaciones finales.

En las últimas semanas, mi Presidencia ha llevado a cabo una serie de consultas antes de redactar el proyecto de programa de trabajo, que sigue siendo en cierto modo una labor en curso. Doy las gracias a los Embajadores de Alemania, el Brasil, Indonesia y Túnez, que tuvieron la amabilidad de aceptar la tarea de coordinar los cuatro grupos de trabajo que vamos a establecer. Esperamos que la Presidencia de Noruega aproveche su experiencia y que encuentre útil el proyecto de programa de actividades que también hemos elaborado con antelación. Quisiera informarlos de que Nigeria lleva más de 40 años interesada en el desarme, puesto que fue miembro del primer Comité de Desarme de Dieciocho Naciones, establecido en 1962, dos años después de obtener su independencia en 1960. El interés de Nigeria por este tema no ha hecho sino aumentar. Al presentar el proyecto de propuesta de programa de trabajo, estamos convencidos de que los Estados miembros de este órgano tienen la intención de celebrar consultas sobre algunas de las zonas grises que llevan mucho tiempo dificultando la realización de progresos y, posiblemente, de conciliar sus posturas al respecto, a fin de permitir que se inicien las negociaciones en el seno de la Conferencia de Desarme de conformidad con el mandato de este órgano. Consideramos que, para acabar con el actual estancamiento que ha caracterizado la labor de la Conferencia desde 1996, los Estados miembros deberían dar muestras de comprensión mutua, adaptación y disposición para ajustar las posiciones de política nacionales en aras del interés general de todos. Por consiguiente, Nigeria opina que, con una combinación de voluntad política y entrega, la Conferencia de Desarme será testigo de verdaderas negociaciones sobre desarme y saldrá de este estancamiento en el que se encuentra desde hace ya dos décadas. Permítanme añadir que la tarea que tiene ante sí la Conferencia es una gran responsabilidad que hace que el mundo —mejor dicho, la humanidad— tenga la vista puesta en nosotros. Durante mis consultas, así como en sesión plenaria, los Estados miembros han continuado defendiendo sus ya conocidas posiciones sobre las cuestiones fundamentales de la agenda de la Conferencia sin alejarse un ápice de ellas, lo cual es de lamentar. No obstante, creo que no se ha perdido toda esperanza, pese a la audacia que ello requiere. Me gustaría concluir haciendo mención de una experiencia que viví durante el proceso de consulta con un embajador, que me dijo lo siguiente: “Me destinaron aquí hace 20 años y estaba manteniendo negociaciones sobre desarme cuando nació mi hija. Actualmente tiene ya 20 años, y yo sigo manteniendo negociaciones sobre desarme sin que se haya producido ningún avance. ¿Qué le digo yo ahora a mi hija?”. Excelencias, distinguidos colegas, esa es la cuestión. ¿Qué opina ahora de nosotros el bebé que nació hace 20 años? ¿Qué opina de nosotros el mundo? La Conferencia ha estado demasiado tiempo dando a luz. Ha llegado el momento de avanzar.

Les doy las gracias a todos ustedes, y les deseo lo mejor. Les agradezco el apoyo que me han brindado, y quisiera dar las gracias también a los oficiales de conferencias, los intérpretes y los miembros de la secretaría. Me gustaría expresar mis mejores deseos a mi colega y amigo, el Embajador de Noruega, de cara a su Presidencia. Como es tradición en esta Conferencia, los invito a todos ustedes a una recepción que organizaré esta tarde a las 18.30 horas en el Hotel Intercontinental.

Aquí concluye nuestra labor de hoy. La próxima sesión plenaria se celebrará el martes 23 de febrero de 2016, a las 10.00 horas, bajo la Presidencia de Noruega. Se levanta la sesión.

Se levanta la sesión a las 10.30 horas.